Serpientes

Documento extraído de la página web del Club Orientació Catalunya Autora del documento íntegro Reis Triquell Traducido por Josep María Martínez, con la autorización explícita de la autora.

SERPIENTES

En la península Ibérica hay cinco especies de serpientes venenosas:

- Tres víboras: Vipera Aspis, Vipera latastei y Vipera seoanei. La víbora seoanei se había considerado una subespécie de la Víbora berus (V. europea o común), ahora sin embargo, se considera una nueva especie.
- Dos culebras: Malpolon monspessulanus i Macroprotodon cucullatus.

Diferencias entre víboras y culebras.

Características	Víboras	Culebras
		Más grandes
Tamaño	No suelen llegar al metro de largo.	La Malpolon monspessulanus, puede
		llegar a medir entre los 2 o 2,5 metros.
Forma de la cabeza	Forma peculiar, ancha y aplanada en forma de triángulo "V". Cuello pronunciado	Ovoide. Cuello poco marcado
Dorso de la cabeza	Escamas*	Placas cefálicas grandes
Pupilas	Elípticas, trazadas verticalmente	Redondeadas**
		0
Apéndice nasal	Hocico levantado, en forma de cuerno***	Redondeado y a nivel.
	V. seoanei V. aspis	
	V. latastei	
Colmillos	Móviles y situados en el maxilar superior, en la parte	
Cuarno y colo	delantera de la boca.	la parte posterior de la boca.
Cuerpo y cola	Cuerpo robusto Cola corta y cónica, bien diferenciada	Cuerpo esbelto y alargado Cola larga y poco diferenciada.
Dorso del cuerpo y cola	Dibujo en forma de zigzag de diseño variable según la especie. Ejemplos:	Cola larga y poco uncicilciada.
	V. latastei V. seoanei V. seoanei	
Escamas	Carenadas (pequeña protuberancia longitudinal en forma de cresta)	Generalmente lisas.

Hábitat		Hábitat más amplio. Viven también en
	pedregosas, con hojarasca. Cerca del agua	zonas húmedas.
Comportamiento	Lento y pacífico si no se les molesta.	Más agresivas y de movimientos rápidos.
Costumbres	Mayoritariamente crepusculares o nocturnas	Mayoritariamente diurnas y termófilas.

^{*}La V. Seoanei tiene pequeñas placas en la parte anterior.

MORDEDURA

Las culebras y las víboras generalmente no atacan al hombre a no ser que se sientan amenazadas. Normalmente huyen, pero si se las molesta pueden ser agresivas.

Las **culebras** son más agresivas que las víboras, su mordedura en cambio, es menos peligrosa. Tienen los colmillos venenosos en la parte posterior del maxilar superior y difícilmente inoculan veneno excepto que se introduzcan los dedos en la boca. La mordedura puede no dejar señal, o bien, deja marcas de pequeños dientes en hilera dispuesto en semicircunferencia "U". Generalmente provocan reacciones locales a excepción de la Malpolon monspessulanus, que en algún caso, puede provocar efectos generales mas importantes.

Los colmillos de las **Víboras** son móviles y situados en la parte anterior del maxilar superior. En la base tienen una articulación que les permite abatirlos sobre el paladar en posición de reposo, enderezándolos cuando quieren morder. Tienen forma de gancho y están huecos, desembocando el conducto interno en unas glándulas venenosas que hay a cada lado de la cabeza.

Cuando atacan, disparan la cabeza y el cuello a gran velocidad. Al morder, las glándulas son exprimidas por los músculos masticadores liberando el veneno hacia los colmillos tubulares, por donde se transporta a presión hasta el punto de inoculación. Este sistema de inyección de veneno, consigue inocularlo de forma casi instantánea y con mucha facilidad.

Las señales de la mordedura pueden ser dos pequeños puntos separados entre 6 y 10 milímetros. (depende del tamaño del animal) una herida con un único punto, si la víbora ha mordido de lado, y sólo ha penetrado uno de los colmillos, o numerosas heridas en caso de mordiscos múltiples.

Los venenos tienen efectos necrosangrantes, proteolíticos, coagulantes, hemolíticos y en algunos casos neurotóxicos. Debemos que considerar también la posibilidad de anafilaxia.

En los minutos siguientes a la mordedura se produce una inflamación localizada. El dolor puede ser muy intenso o pasar desapercibido aumentando cuando aparece el edema. Los efectos generales pueden aparecer durante las horas posteriores al mordisco. La persona se suele encontrar angustiada, intranquila y con el pulso acelerado. Los síntomas más frecuentes son: dolor intenso en la extremidad afectada, náuseas, vómitos, dolores abdominales, diarrea, obnubilación i dolor de cabeza.

De forma excepcional y en accidentes muy grabes, se pueden producir trastornos importantes de la coagulación, fracaso renal o neurológico, shoc, distress, coma. La prevalencia de este tipo de envenenamiento es muy baja, y los casos se concentran en los meses de abril a octubre, época en la que las serpientes son más activas ya que en época de frío, hibernan.

Las mordeduras más graves son aquellas que afectan a niños menores de 5 años de edad. (sobre todo en lactantes), ancianos y persona debilitadas. También las producidas en la cara, el cuello o el tronco y cuando el veneno se ha inyectado directamente en un vaso sanguíneo. Muy importante es la cantidad y toxicidad del veneno que haya podido inocular el animal, que a la vez, dependerá de la especie, época del año, ciclo fisiológico, tiempo transcurrido desde el último mordisco...

Clínicamente y según la gravedad, el envenenamiento se clasifica en 4 grados:

- 0: Sin reacción local transcurridos 60 minutos después de la mordedura.
- I: Edema local moderado, con ausencia de manifestaciones generales.
- II: Reacción local intensa, edema que afecta a toda la extremidad y manifestaciones generales leves.
- III: Reacción local intensa que desborda la extremidad, con manifestaciones generales graves.

La mayor parte de los envenenamientos producidos por serpientes en nuestro entorno, son de grado 0 o I. Los de grado II se producen con menos frecuencia y los de grado III son excepcionales.

^{**}La macroprotodon cucullatus a plena luz, puede presentar la pupila casi vertical.

^{***} La V. Seoanei no tiene el hocico tan levantado.

Primeros auxilios

Mantener la calma, no todas las serpientes son venenosas, ni siempre inyectan veneno (mordedura seca). Si en los primeros 30-60 minutos, no aparecen síntomas locales inflamatorios, la posibilidad de inoculación de veneno es muy escasa.

- Mantener al accidentado en reposo inmovilizando la zona afectada. La actividad muscular aumenta la difusión del veneno y en consecuencia su acción tóxica.
- Procurar que la extremidad lesionada se mantenga en un nivel más bajo que el corazón, para dificultar la difusión sanguínea del veneno.
- Sacar los anillos, pulseras, relojes y ropa que apreten.
- Lavar la herida con agua y jabón. Aplicar un antiséptico que no deje pigmentación, para poder detectar posteriores cambios en la evolución de la herida.
- Cubrir la herida con una gasa estéril sin poner pomada y cremas. No aportan ningún beneficio.
- Aplicar frío local moderado (bolsas de agua fría separadas de la piel por una toalla, compresas frías, etc.), para intentar inactivas el efecto del veneno que es "termolabil" y retardar la absorción. El frío excesivo podría aumentar la necrosis de la herida..
- Si el dolor es intenso, administrar algún analgésico tipo paracetamol. No utilizar salicilatos (Aspirina entre ellos) para no empeorar la diátesis hemorrágica.
- Trasladar al accidentado a un hospital lo antes posible.

Lo que no hay que hacer:

- Incisiones alrededor de la herida. Se podría facilitar la penetración del veneno y aumentar el riesgo de infección.
- Succionar el veneno con la boca. La presencia de pequeñas heridas en la boca puede hacer que el veneno se absorba (envenenamiento del salvador). La cantidad de veneno que se extrae con esta técnica no justifica el riesgo.
- Quemar la herida.
- Aplicar lejía, barro o hiervas.
- Aplicar hielo directamente sobre la herida.
- Hacer torniquetes. Si comprimen demasiado, agravan la sintomatología local y pueden llegar a producir isquémia en la extremidad.
- Suministrar bebidas alcohólicas.

Tratamiento hospitalario.

- Limpieza y desinfección local
- Profilaxis antitetánica
- Profilaxis antibiótica.
- Inmovilización y colocación de la extremidad en posición que facilite el drenaje funcional de la extremidad afectada.
- Observación entre 24 y 48 horas si hay sintomatología, para descartar o actuar frente a las posibles complicaciones.
- Tratamiento sintomático.

El tratamiento especifico de la mordedura de la víbora es el suero antivenenoso (suero antiofídico). Debido a que la administración del mencionado suero puede provocar efectos adversos importantes, se reserva su uso para los envenenamientos de grado III y excepcionalmente podría esta indicado en algunos casos de grado II, en los que la intensidad de los síntomas o su velocidad de progresión presupongan gravedad.

Hay existencias en determinados hospitales, básicamente en aquellas zonas donde podría ser más necesario. Sólo el médico puede valorar la conveniencia o no de administrar el suero antiófidico.

La mordedura de una serpiente no venenosa (mordedura seca) se tratará como una herida punzante sucia.

Prevención

- Llevar pantalones largos o polainas y zapatos o botas de material grueso, en zonas donde se conozca que pueden habitar serpientes.
- No introducir las manos entre la hojarasca, bajo las piedras, rocas o agujeros, sin asegurarse de la presencia del animal.
- Educar a los niños para que no levanten las piedras directamente con las manos, y que no cojan las culebras.
- Evitar el acceso a cuevas o sitios rocosos sin inspección previa.
- Evitar marchas nocturnas en zonas de hierva alta, rocosas, broza...
- Si nos tumbamos en el suelo, revisar ante la zona donde queremos descansar y después al recoger las cosas, vigilar que no haya ningún animal entre la ropa o material que hayamos podido dejar en el suelo.
- No manipular ninguna serpiente si no se conoce con seguridad la especie.
- No agredirlas, la mayoría de las picaduras se producen cuando intentan defenderse.

Culebras venenosas

Culebra Malpolon Monspessulanus (c. de Montpelier, c. bastarda, serpiente pardalera, serpiente borda).

- Se extiende por todo el territorio excepto el norte de la península.
- Aunque suelen ser mucho más pequeñas, los ejemplares adultos pueden llegar a medir los dos metros y medio de largo (es la serpiente más grande de Europa.)
- Generalmente es de color pardo-verdoso, con tonos negruzcos en la parte anterior del cuerpo, más uniforme en los adultos y con dibujos manchados en los ejemplares jóvenes. Presenta unos abultamientos en la parte superior de las órbitas oculares que les proporciona una "mirada" muy peculiar.
- Actividad esencialmente diurna, muy termófila, de movimiento rápido y ágil.
- Sin preferencias ambientales definidas, habita en zonas de matorral bajo y espacios abiertos soleados. Se pueden encontrar también sobre los árboles.







<u>Culebra Macroprotodon cucullatus</u> (c.cogulla, serpiente de capuchón (serp de caputxó).)

- Vive en la mitad sur de la península y Baleares.
- Mide aproximadamente 50 cm.
- Costumbres crepusculares o nocturnas.
- Discreta y difíciles de detectar. Agresiva si se la molesta, pero de veneno poco activo.
- Habita en bosque abierto y matorrales, zonas arenosas o pedregosa y cálidas.







Víboras venenosas

Vipera aspis (v.aspid, vívora del Pirineo (escurçó pirinenc))

- Se estiende por la Sierra Cantábrica, Sistema Ibérico, Pirineo y pre-Pirineo. Se llega a encontrar en el Lluçanès, el Moianès e incluso en la Floresta (Vallès Occidental.)
- Su color puede variar desde el amarillo al marrón, o rojizo con dibujos en zigzag oscuro.
- Mide unos 50cm de largo y excepcionalmente puede llegar a los 75cm
- Actividad diurna y nocturna.
- Habita en terreno rocoso, pedregoso y soleado, matorrales marginales, muros de piedra, bordes y taludes de pistas forestales...







Vipera latastei (V. hocicuda, víbora ibérica (escurçó ibèric))

- Se encuentra en toda la península, excepto en la zona Cantábrica, Pirineo y pre-Pirineo. En el valle del Segre se puede encontrar en altitudes importantes.
- Color pardo-gris-rojizo y zigzag negruzco.
- Mide entre 30 y 70 cm de largo y excepcionalmente puede llegar a los 90 cm.
- Actividad generalmente diurna.
- Costumbre terrestres, a veces sube a los arbustos.
- Habita en terreno rocoso, pedregoso y soleado, bosques abiertos y matorrales.







Vipera seoanei (v. berus-hispanica, v. ibérica.)

- Habita en Galicia y cornisa Cantábrica.
- Color pardo-verdoso y dibujo zigzag más oscuro y muy variado.
- No acostumbra a sobrepasar los 50-60 cm de largo.
- Actividad diurna
- Habita en áreas boscosas de carácter caducifolio, pastoreos y campos. Zonas en que se combinan bien la insolación y la cobertura de vegetación basal.







•